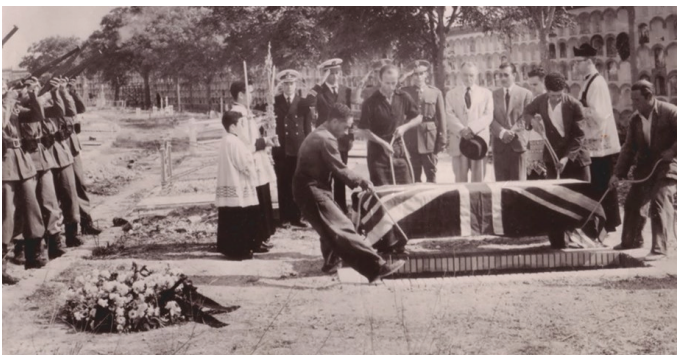




Major William Martin fue enterrado con todos los honores militares en la sepultura número 46, galería 14 del sector San Marcos del cementerio de Huelva, donde permanece hasta el día de hoy.

Su lápida fue posteriormente alterada para agregar el nombre de **Michael Glyndwr**, el hombre sin hogar cuyo cadáver sirvió como "el hombre que nunca existió".



Creyendo que los documentos son auténticos, Hitler ordena movilizar y reforzar las defensas del Peloponeso y Cerdeña, dejando desguarnecida la isla de Sicilia, como posible desembarco de las tropas aliadas desde el norte de África.

El resultado, miles de vidas salvadas de soldados aliados y alemanes, ya que el desembarco aliado se llevaría a cabo por Sicilia. Normandía, pocos meses después, sería la puntilla final de la debacle nazi.

Asociación MAJOR WILLIAM MARTIN

Asociación destinada a dar a conocer la historia de William Martin y a difundir la huella y el legado británico en Huelva capital y provincia.



Asociación
MAJOR
WILLIAM
MARTIN

El hombre que nunca existió

www.asociacionwilliammartin.es



El 30 de abril de 1943 aparece flotando en la playa de La Bota de Punta Umbría el cuerpo sin vida de un soldado británico, identificado como Major William Martin. Lejos de ser un hecho histórico, conocido por la mayoría, la operación militar Mincemeat (Carne Picada) fue una estratagema ideada por la inteligencia británica, para engañar y despistar a Hitler en la contienda bélica más importante del siglo XX.



El cadáver de un hombre sin hogar fue vestido con uniforme militar y se le entregó un maletín que contenía secretos militares. El equipo de inteligencia que incluía a Ian Fleming, quien más tarde crearía al espía ficticio James Bond.



El documento más importante del maletín era una carta que revelaba los planes para la invasión del sur de Europa desde África. También se incluían otros documentos de identidad oficiales (para el hombre que nunca existió Major William Martin) y objetos personales.



Una mujer, Pam (imagen de 1943 y más reciente), se hizo pasar por la novia de William Martin.



La carta dejaba claro que la invasión evitaría Sicilia, donde las defensas alemanas eran más fuertes. Entre los pliegues de la carta, los británicos colocaron una sola pestaña.

El cadáver del mayor William Martin fue llevado a Escocia y trasladado, en el submarino HMS Seraph, hasta la costa de Huelva, donde se encontraría. Huelva fue elegida debido a la presencia alemana, muy influyente en la ciudad, con estrechos vínculos con las autoridades.



Cuando el cuerpo se arrojó al mar fue descubierto por el **marinero José Antonio Rey María** y llevado a Huelva. Antes de ser entregado a los británicos, los alemanes tuvieron la oportunidad de abrir y volver a sellar los documentos que estaban adjuntos al muerto.



Cuando los británicos finalmente recogieron el cuerpo, pudieron examinar los documentos. Aunque parecían intactos, la pestaña ya no estaba doblada dentro de la carta, lo que **revelaba que había sido abierta**.